Lección 9

De regreso al futuro

Miqueas 5:2; Mateo 2:1; Isaías 53; Marcos 15:22-39; Hechos 1:9-11; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 198-210, 436, 581, 582, 769-771.

Carlos sabía andar en bicicleta, pero su hermanita Sarita no sabía. Como ella quería aprender, le rogaba a su hermano:

—Carlos, enséñame a andar en bicicleta.

—Te enseñaré mañana cuando regrese de la escuela —prometió Carlos—. Ahora quiero ir a la casa de Juan.

Cuando Carlos regresó de la escuela al día siguiente bajó de la bicicleta. Sarita fue a su encuentro. Pero Carlos le dijo:

—Te veré más tarde Sarita. Juan me pidió que fuera a jugar a la pelota con él.

—Pero prometiste enseñarme hoy después de las clases —le dijo Sarita llorando.

—No puedo hacerlo hoy. Juan está esperándome —contestó Carlos y se fue en su bicicleta.

¿Cumplió Carlos su promesa?

Dios prometió a los judíos un Rey que los salvaría y les daría paz (Miqueas 5:2, 4, 5). Les reveló el lugar donde nacería. "Pero de ti, Belén [...], saldrá el que gobernará a Israel; sus orígenes se remontan hasta la antigüedad, hasta tiempos inmemoriales" (Miqueas 5:2). Esta promesa la hizo Dios 700 años antes de su cumplimiento.

Entonces, 700 años después nació un bebe en Belén. El nacimiento de este bebé fue anunciado por ángeles del cielo. La gente escuchó a los ángeles. El Padre de este bebé era Dios. Él era definidamente alguien que existía desde "los días de la eternidad". Era Emanuel, que significa "Dios con nosotros". Él salvaría a su pueblo de sus pecados (Mateo 1:20-23). ¡Dios cumple sus promesas!

El profeta Miqueas dijo que el rey prometido "surgirá [...] para pastorearlos con el poder del Señor, [y] él dominará hasta los confines de la tierra" (Miqueas 5:4). Esta era una promesa que llenaba de entusiasmo, porque los judios habían sido tratados como siervos durante muchos años.



Cuando Jesús se hizo hombre, se llamó a sí mismo el "buen pastor" que da su vida por sus ovejas (Juan 10:14, 15). ¡Dios cumple sus promesas!

Y Jesús dio su vida por los pecados de todo el mundo (1 Corintios 15:3). Dios prometió más aún acerca de Jesús por medio de los profetas. Jesús sufriría y moriría

Mensaje

Sé que Dios cumple sus promesas, porque las profecías bíblicas se han cumplido.

Versículo para memorizar

"Ustedes bien saben que ninguna de las buenas promesas del Señor su Dios ha dejado de cumplirse al pie de la letra. Todas se han hecho realidad, pues él no ha faltado a ninguna de ellas" (Josué 23:14).

para salvar a su pueblo de sus pecados (Isaías 53:7, 12). Isaías escribió que Jesús sabía lo que era el sufrimiento. "Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades; [...] y gracias a sus heridas fuimos sanados. [...] Pero el Señor hizo recaer sobre él la iniquidad de todos nosotros. [...] Cargó con el pecado de muchos" (Isaías 53:3, 5, 12). Sí, Jesús verdaderamente murió para salvarnos a ti y a mí. ¡Dios cumple sus promesas!

Cierto sábado Jesús estaba en la sinagoga. Lo habían invitado a leer de la Escritura, que en ese tiempo eran rollos escritos. Jesús leyó acerca de una promesa de Isaías. Dios ungiría a alguien para que predicara las buenas nuevas a los pobres, que proclamara libertad para los prisioneros y restaurara la vista a los ciegos (Isaías 61:1). Todos escuchaban con atención. Después Jesús enrolló el rollo y lo entregó a un ayudante. Se sentó para dirigir los comentarios. Entonces anunció: "Hoy se cumple esta Escritura en presencia de ustedes" (Lucas 4:21). Con eso decía claramente: "Yo soy la persona prometida. ¡Esta promesa se ha cumplido!".

Ahora es nuestro tiempo, el tiempo del fin. Estamos esperando el cumplimiento de la última promesa, de la promesa hecha por ángeles justamente



después de la ascensión de Jesús. ¿La recuerdas? "Este mismo Jesús, que ha sido llevado de entre ustedes al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse" (Hechos 1:11). Jesús mismo dijo: "Vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté" (Juan 14:3).

Todas las demás promesas dadas por Dios en la Biblia se cumplieron o se cumplirán. Y la promesa de su segunda venida también se cumplirá. Podemos creer esta promesa, porque Dios cumple sus promesas. ¡Jesús volverá!

SÁBADO

LEE Lee la historia de la lección y coméntala con tu familia.

HAZ Tu versículo para memorizar menciona algo que nunca ha fallado. Haz un paseo el sábado con tu familia. Busca una piedra grandecita y llévala a casa. Lee tu versículo para memorizar en Josué 23:14. Escríbelo en la piedra para que te recuerde la firmeza de las promesas de Dios.

DOMINGO

LEE Hay personas que hacen planes y los mantienen en secreto. ¿Cómo ha prometido Dios revelarnos sus planes? Lee y comenta Amós 3:7 en el culto familiar.

HAZ Pega tu versículo para memorizar en tu libro de promesas o en la caja de promesas que hiciste en tu clase de la Escuela Sabática. Muéstralo con el dedo y lee con expresión tu versículo para memorizar. Después lee una promesa del libro o la caja.

LUNES

LEE Busca una ramita delgada. Quiébrala y luego une los dos pedazos con tela adhesiva. ¿Fue difícil quebrarla? ¿Fue fácil repararla? ¿Es la ramita reparada tan fuerte como cuando estaba entera? Esta ramita es como las promesas. Cuando se las quebranta, pierden su fortaleza, y nunca más serán como eran originalmente. Lee y comenta Génesis 8:18 al 9:1 y 8 al 17. ¿Qué promesa le hizo Dios a Noé y también a nosotros? ¿La ha cumplido?

HAZ Repite tu versículo para memorizar, y después agradece a Dios por sus promesas.

MARTES

LEE En el culto de familia lee y comenta Daniel 2:31 al 45. Reproduce la imagen del sueño del Rey en plastilina u otro material plástico, o bien dibuja una pintando sus diversas partes con diferentes colores. ¿De qué materiales estaba hecha la imagen? Muestra tu imagen a tu familia y explica el sueño.

HAZ Repite tu versículo para memorizar.

CANTA Canta con tu familia el himno “Puedes confiar en el Señor” (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 251). Termina con una oración.

MIÉRCOLES

COMPARTE Hoy es un buen día para compartir con alguien el ”Libro de profecías ilustrado” que hiciste en tu clase de la Escuela Sabática. Si el acto de compartir te pone nervioso, lee la promesa de Dios que aparece en Mateo 28:18 al 20.

HAZ Repite sin ayuda tu versículo para memorizar.

CANTA Canta con tu familia el himno “Tomado de la mano” (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 261). Termina con una oración. Pide a Jesús que te ayude a compartir tu libro.

JUEVES

LEE Un acontecimiento asombroso sucederá pronto. Lee con tu familia Apocalipsis 22:12 para saber de qué se trata.

LEE Lean juntos Juan 14:1 al 3. ¿Cuál es la promesa? ¿Es para nosotros?

HAZ ¿En qué lugar del cielo te gustaría vivir? Dibuja un plan de lo que desearías tener como morada celestial.

HAZ Repite el versículo para memorizar con tu familia. Después canten juntos “Puedes confiar en el Señor” (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 249). Finalmente agradécele por el hogar que está preparando para ti.

VIERNES

HAZ Como parte del culto de recepción del sábado recuerda con tu familia las promesas que se cumplieron cuando Jesús nació. Lee en voz alta Miqueas 5:2 al 5. Y Mateo 2:1. ¿Cuántos años antes del nacimiento de Jesús Dios anunció a su pueblo exactamente dónde nacería Jesús? ¿Qué otras profecías se cumplieron?

CANTA Canta los siguientes versos con la melodía de "Cumpleaños Feliz":

Sus promesas cumplió
cuando Cristo nació
lo anunció mucho antes,
sus promesas cumplió.

HAZ Termina la celebración con una oración de agradecimiento a Dios porque él cumple sus promesas.

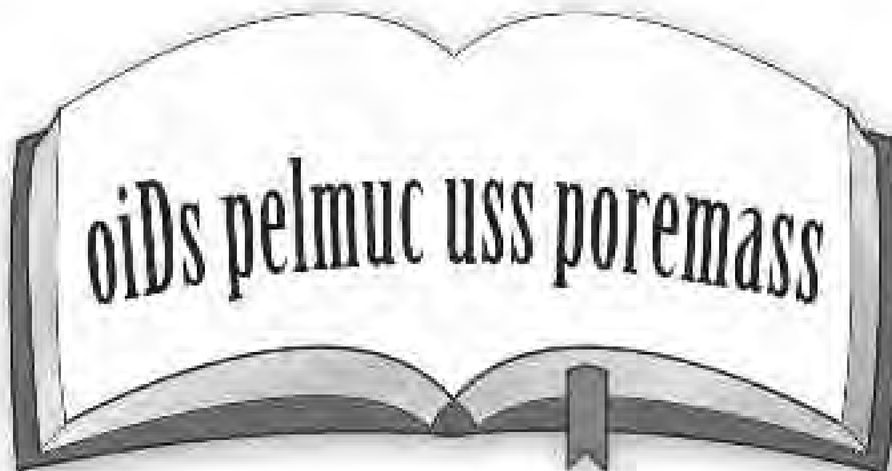
Dios hizo la primera promesa de la venida de Jesús a Adán y Eva después de que pecaron.



De regreso al futuro

ACERTIJO

Instrucciones: Ordena las siguientes letras para encontrar por qué podemos confiar en las promesas de la Biblia.



_ _ _ _   _ _ _ _ _ _   _ _ _   _ _ _ _ _ _ _ _